

CNT

Organo de la Confederación Nacional del Trabajo

AUT

DICIEMBRE



La Confederación Nacional del Trabajo a la opinión pública

*El Presidente de la República
de los Estados Unidos de Norteamérica
en España*

*Ni Eisenhower puede llegar a menos
ni Franco a más.*

Apesar de la oposición despertada en la propia Norteamérica al anunciarse la visita a Madrid del presidente Eisenhower y su resolución de entrevistarse con el dictador Franco y su gobierno, el vieje presidencial va a ser un hecho.

Aunque estemos ya curados de espantos en lo que a los juegos de la política se refiere, hay cosas que no pueden digerirse fácilmente. Y este es una de ellas.

¿Cómo es posible que naciones que se dicen democráticas, que hombres que pretenden encarnar el llamado «mundo libre» puedan dar beligerancia a Franco y al régimen franquis-

ta? Incluso en jurisprudencia internacional ello resulta una enormidad. Que nosotros sepamos, la Carta del Atlántico, por la cual se rigen las naciones que firmaron el famoso Pacto, nadie la ha darogado. Y esta dice taxativamente: «...Respetan el derecho de todos los pueblos a elegir la forma de gobierno bajo la cual desean vivir y desean que recobren los derechos de soberanía e independencia los pueblos que han sido privados de ellas por la fuerza». Por si esto fuera poco, en la conferencia de San Francisco (junio de 1945) se introdujo esta nueva cláusula en la Carta de las Naciones Unidas:

«El párrafo segundo del capítulo segundo de la Carta no puede aplicarse a los Estados cuyos regímenes han sido establecidos con la ayuda de las fuerzas armadas de los países que han combatido contra las Naciones Unidas, en tanto estos regímenes continúen en el Poder». Caso concreto, el de España.

Como consecuencia de lo decidido en San Francisco y más tarde de lo acordado en Postdam, los Estados miembros de las Naciones Unidas retiraron sus embajadoras de España y se le negó al gobierno franquista el derecho a intervenir en todos los organismos complementarios de la O.N.U.

Artífice principal de estas medidas sanitarias frente al totalitarismo, fué la democracia americana, en la persona de Roosevelt. ¿Es posible que el presidente Eisenhower haga hasta tal extremo tabla rasa de cuanto fueron pactos y compromisos anteriores para que, no contento con facilitar a Franco ayuda económica y tolerancia política, le ofrezca incluso la garantía moral de su persona?

¿Es posible que los intereses económicos sean tan poderosos que ellos puedan más que todas las consideraciones de orden ideológico y político?

Desde 1950 hasta la fecha, estamos asistiendo a un espectáculo vergonzoso. ¿Dónde quedan todas las promesas hechas al pueblo español en 1945, gracias a las cuales este creyó sinceramente que su liberación sería un hecho próximo y renunció a la acción insurreccional para la que estaba plenamente dispuesto en esos días? ¿Con qué autoridad moral podrán los exponentes del «mundo libre» enfrentarse con los Estados totalitarios del Este, cuando ayudan y sostienen a la dictadura franquista?

El 24 de junio de 1946 el Consejo de Seguridad de la O.N.U. aprobó la siguiente proposición:

«Por cuanto el Consejo de Seguridad, en 29 de abril de 1946, nombró un Subcomité para investigar la situación de España; y, por cuanto la investigación del Subcomité ha plenamente confirmado los hechos que determinaron la condena del régimen de Franco en Potsdam y en San Francisco, en la primera parte de la Asamblea general y en el Consejo de Seguridad, por resolución de la fecha mencionada, y, por cuanto el Subcomité, es de opinión que la situación de España podría, en caso de continuar, poner en peligro el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales;

»Por tanto, se resuelve, sin perjuicio de los derechos de la Asamblea general, con arreglo a la Carta, que el Consejo de Seguridad tenga la situación de España bajo constante observación y conserve este tema en la lista de los problemas de que ha de ocuparse, de suerte que, en cualquier momento, esté preparado para adoptar las medidas exigidas por el mantenimiento de la paz y la seguridad. En cualquier instante todo miembro del Consejo podrá presentar el problema a la consideración del mismo.»

El 23 de octubre de 1946, la Asamblea general de la O.N.U., reunida en Lake Success, aprobaba otra resolución, de la cual entresacamos, solamente estos párrafos, entre muchos más, tan categóricos como los transcritos:

«Los pueblos de las Naciones Unidas condenaron en San Francisco, Postdam y Londres el régimen de Franco en España y decidieron que, mientras este régimen continúe en el Poder, no se permitirá su entrada en las Naciones Unidas»...

...»Además, la asamblea general, deseando asegurar la participación de todos los pueblos amantes de la paz, entre ellos el pueblo español, en la

comunidad de las naciones, recomiendan que si en un plazo razonable no ha establecido un gobierno que derive su autoridad del consentimiento popular y se comprometa a observar las libertades fundamentales de expresión, religión y opinión, y a celebrar elecciones libres en las que el pueblo español exprese su libertad libre de coacciones e intimidaciones de los partidos, el Consejo de Seguridad estudie los medios necesarios para remediar la situación.

El gran espantajo agitado por Franco ante el Pentágono americano; el argumento utilizado por este para determinar un tiraje radical en la política de los Estados Unidos y por ende de la O.N.U. vis a vis de la España franquista, ha sido la amenaza comunista, el peligro bolchevik, la necesidad de hacer de España cabeza de puente en Europa ante las eventualidades de una nueva guerra con los países totalitarios del otro lado del telón de hierro.

¿Pero acaso no es un secreto para alguien que Franco está dialogando con la U.R.S.S. por personas o países interpuestos? ¿Acaso ignora el presidente Eisenhower que a consecuencia de estos diálogos se ha producido el regreso a España de los españoles que se encontraban en Rusia desde 1937-38-39 —hombres, niños y mujeres refugiados— y que han vuelto a España con sus familias obedeciendo planes de uno y otro gobierno? ¿Acaso ignoran los Estados Unidos que la España franquista pacta con la U.R.S.S. comercialmente, a través de agentes que ejercen, además de sus actividades económicas, otras de carácter político?

De forma que el argumento-base que ha justificado o pretendido justificar el enorme engaño, la burla sangrienta hecha al pueblo español y a los miles de sus hijos que, en los

ejércitos de los países aliados, dieron su vida creyendo con ello contribuir a la liberación de nuestro pueblo, queda aniquilado en sus mismos cimientos por la realidad de la duplicidad del franquismo, que juega con todas las barajas, siendo desleal siempre.

La víctima de esos monstruosos conatus, de esas combinaciones complicadas, es el pueblo español, hasta el cual no llegan más que las salpicaduras de sangre y de ignominia del régimen.

Después de unos años de terror como no ha vivido ningún otro país del mundo, ante el cual el propio horror de las persecuciones interiores nazis palidece; después de haber perdido más de un millón de hijos, muertos en la guerra civil y en los asesinados individuales y colectivos perpetrados por la dictadura; después de haber esperado inútilmente una ayuda exterior que le redimiera de tal calvario, el pueblo español contempla hoy el espectáculo de su miseria acrecentada y de sus cadenas soldadas por la aceptación y la legitimación tácitas de tantos crímenes.

La crisis económica; el paro forzoso; la desvaluación de la peseta, contribuyendo al aumento de la vida; todo cuanto Juan Español toca cada día, desvanecen en humo la famosa «ayuda americana».

Que el presidente Eisenhower no se engañe: el pueblo español no puede agradecer nada a Norteamérica, porque la ayuda dispensada no ha llegado a él en absoluto; porque, a cambio de esta ayuda, que solo ha servido para los paniagudos del sistema, ha sentido que sus cadenas se soldaban todavía más fuertemente y que con ella los Estados Unidos renegaban de todas las promesas hechas, de todos los pactos y compromisos firmados. Que no se engañe el general Eisenhower: de

las manifestaciones populares a que dé lugar su presencia, el pueblo estará ausente, porque el pueblo sabe que la ayuda americana ha sido el dogal al cuello que se le ha echado, el precio de su sacrificio.

×

En las pocas horas que pasará el presidente de los Estados Unidos en España, no podrá visitar más que los medios oficiales. No le llevarán a recorrer ningún barrio obrero, a penetrar con ningún hogar obrero. No visitará ninguna cárcel ni ningún instituto Gallup hará para él una estadística de los medios de vida de una familia española de clase humilde o de clase media.

Nadie le traerá las listas con los nombres de los presos políticos o de los que, en libertad vigilada, carecen de todo derecho cívico. Nadie le presentará huérfanos y viudas de fusilados; nadie le dirá: Esta mujer es la madre de un muchacho que murió en El Aleméin o en Monte Casino defendiendo la causa de los aliados porque con ello creía defender la causa de la liberación de todos los pueblos oprimidos.

Pero que no extrañe el Presidente Eisenhower cierta frialdad en sus contactos con el auténtico pueblo. El pueblo que no serán los guardias civiles y los funcionarios que acudirán en tropel a recibirle y a aplaudirle por orden del Caudillo. El corazón de la inmensa mayoría de la población estará ausente, dolorido, amargado, escondido bajo el rictus sarcástico de millares de hombres que creyeron en las promesas de una gran democracia y que hoy se sienten frustrados y ofendidos.

En estos momentos, la voz de la Confederación Nacional del Trabajo no puede dejar de oírse. Si habla, es en nombre de los que, en silencio, en medio de todos los peligros, suplen

a esas promesas incumplidas por los pueblos y los gobernantes del llamado mundo libre, y trabajan heroicamente y abnegadamente por la libertad de España.

De una España que se liberará de la dictadura franquista y sabrá no caer en otra dictadura, aunque para que caiga en sus manos tanto están haciendo los amigos y colaboradores del presidente Eisenhower.

Porque la verdad es ésta: si hoy en España se oyen las emisoras moscovitas; si hoy los españoles vuelven la vista hacia la U.R.S.S., conceden un mínimo de crédito a lo que dicen los comunistas, ignorando la sinuosa política del Kremlin vis a vis de Franco, es gracias a lo que, decepcionándoles y engañándoles, han hecho las Naciones unidas y muy especialmente los Estados Unidos de Norteamérica.

Pero que estén tranquilos: la dictadura franquista caerá y en España no se establecerá otra dictadura, porque para impedirlo existe y existirá, vigilante siempre, la fuerza confederal y libertaria. La legión anónima y secreta de hombres que tantas veces han dado la vida por la libertad y que volverán a darla cuantas veces sea preciso.

Estos hombres no los verá el Presidente Eisenhower. Pero estos hombres son el verdadero corazón de España; la verdadera alma, la auténtica conciencia de nuestro pueblo, enfrentados contra todo totalitarismo, dispuestos a batirse una y mil veces porque el pueblo español sea dueño de sus destinos...

Y que no dejarán incumplidas sus promesas, como incumplidas las han dejado la democracia americana y todas las sedicentes democracias del mundo, para desdoro de la humanidad y gran tragedia de España.

*La Confederación Nacional
del Trabajo.*